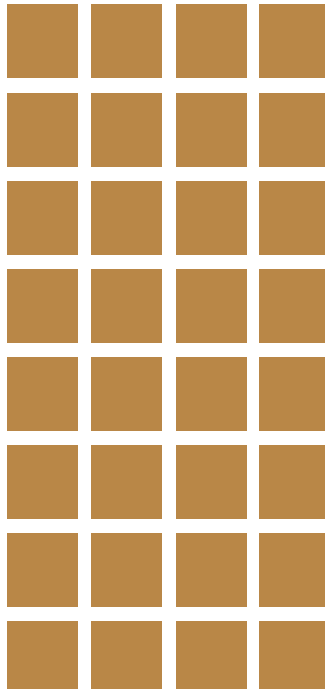
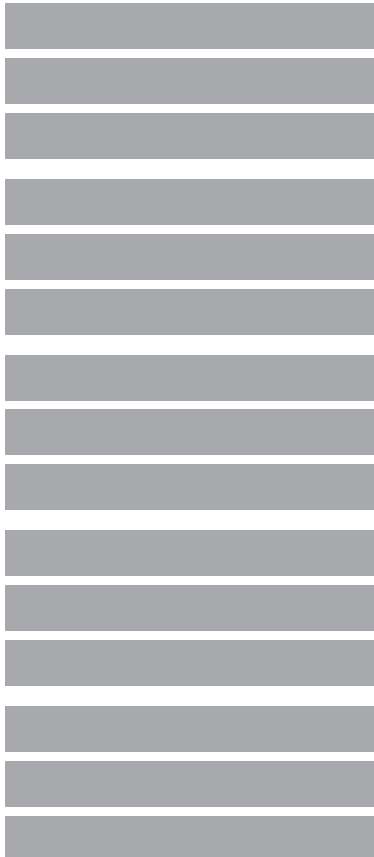
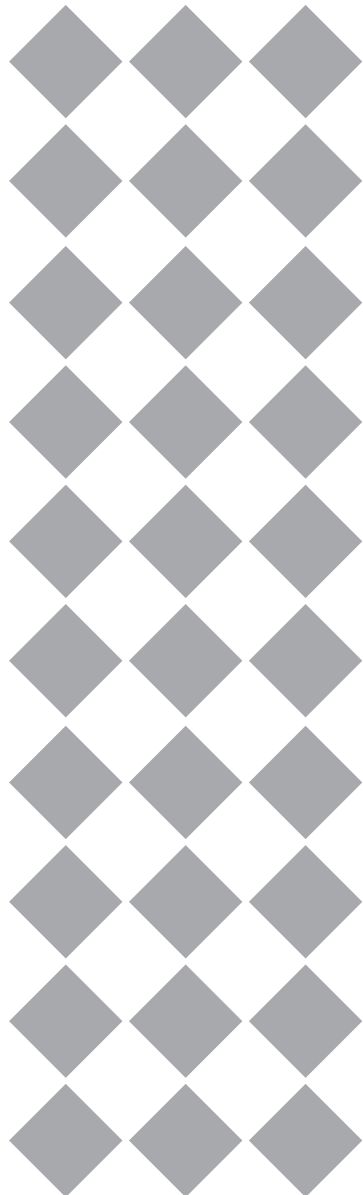
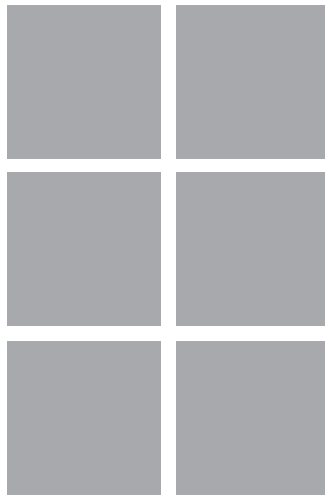
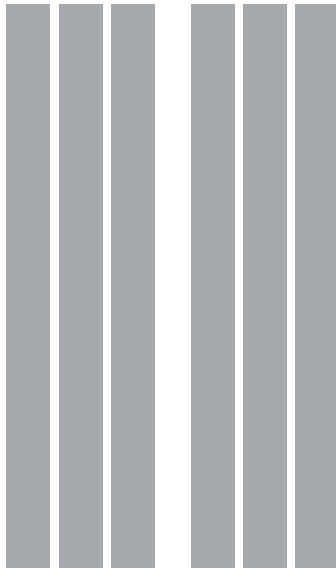
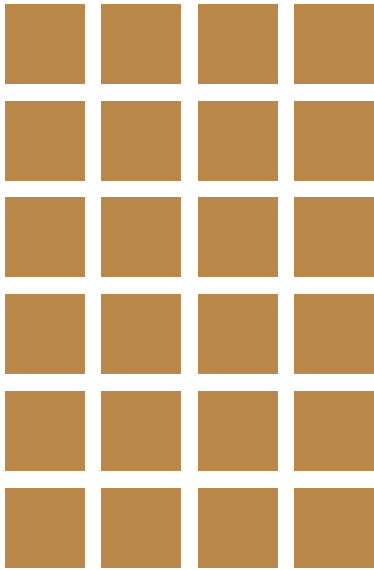


Harry Abend

GBG ARTS® CARACAS

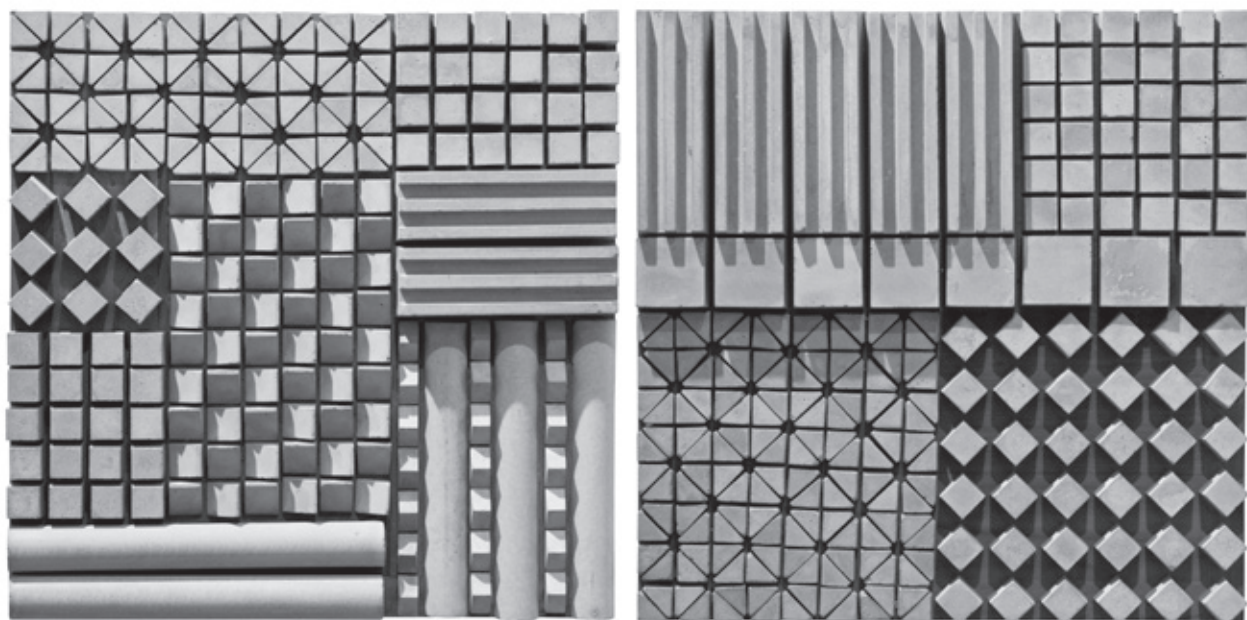
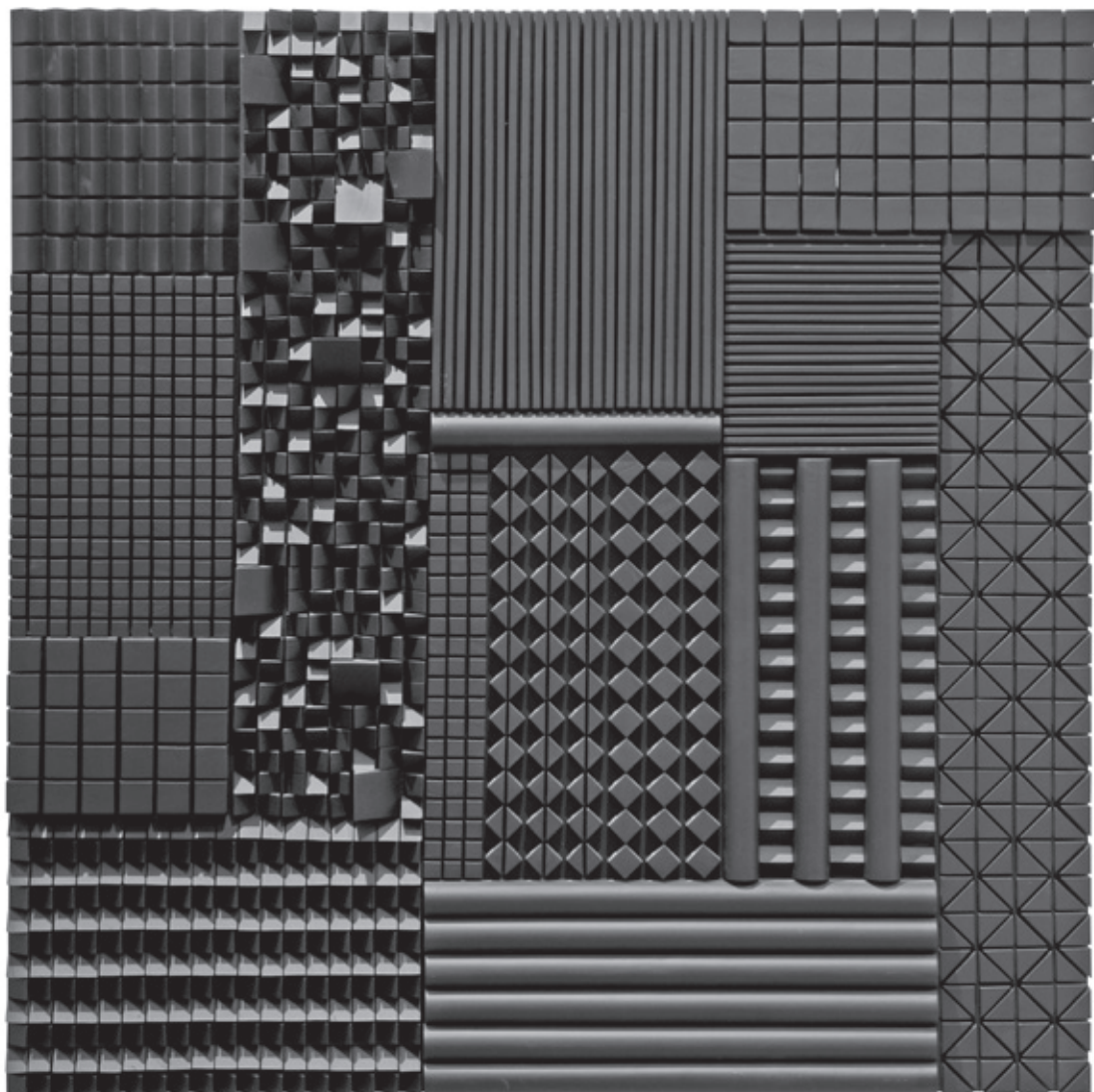
EXHIBICIÓN NÚMERO 22

FEBRERO 20 / MAYO 11. 2014



relieve (2009) madera pintada de negro 120 x 120 cm

relieve (1976/2013) madera y concreto 60 x 60 cm cada módulo



Diversas características se observan en la vertiente abstracto-geométrica de la obra de Harry Abend: en primer lugar, se asocia a su producción integrada a la arquitectura (hotel Caracas Hilton, relieves del edificio CANTV, sala plenaria del Parque Central, teatro Teresa Carreño, sinagoga de la Unión Israelita de Caracas, sinagoga

Bet-EI, Fundación Polar, entre otros), aunque no de manera exclusiva. En segundo lugar, en el contexto del arte venezolano, está inscrita en la segunda oleada de la abstracción geométrica que surge hacia 1965. Abend, nacido en 1937, es más joven que los Disidentes, que Soto y Cruz Diez, y, como tal, miembro de una generación que sin

haber participado de la abstracción de los 50 se opone a la casi hegemonía del informalismo de principios de la década de los 60, y protagoniza un «retour à l'ordre» propio de la dinámica de las vanguardias. Finalmente, se trata de una geometría constructiva y muy rigurosa, en este sentido alejada del espíritu de la llamada

«abstracción sensible» latinoamericana. Las piezas de bulto, independientes de la arquitectura, conservan mucho del oficio del orfebre en su impecable acabado, se asemejan a joyas monumentales. Ejemplar en este aspecto, Forma básica se plantea como una construcción a partir de dos cuadrados, un rectángulo y un cilindro. Así como se combinan

fotografías de barbara brändli (1982/83) fachada del teatro teresa carreño, caracas

- 1 vista de fachada sur del teatro
- 2 traslado de módulos de concreto
- 3 proceso de vaciado



los volúmenes, lo hacen las superficies muy lisas en plateado y dorado. En su extrema depuración, responde esta escultura a los planteamientos del Arte Concreto, en el sentido de no haberse inspirado en la naturaleza ni evocar o remitir a ella. No es más que aquello que afirma ser: formas y volúmenes básicos, tomados del

lenguaje abstracto e inexpressivo de la geometría. Al mismo tiempo, es toda armonía y equilibrio, no sólo en sentido literal (los pesos de los volúmenes aseguran su estabilidad, lo que es principio fundamental de toda escultura), sino en el sentido de una estética que todavía hace eco al ideal del clasicismo griego.

Los relieves de madera o concreto, prototipos para murales o piezas independientes, se fundamentan en el concepto modular a la vez que actualizan la tradición del mosaico. Integran la luz y la sombra como componentes, en diálogo entre lo sólido y lo inmaterial. El paulatino paso de estructuras muy «ortodoxas» a otras más libres

donde se va rompiendo el estricto orden geométrico es una metáfora de toda la obra Harry Abend, en la que lo orgánico va ganando espacios. FP

- 1 **templanza (2013)** madera –ébano– 240 × 50 × 38 cm
 2 **otra vez (2012)** madera teñida de negro 185 × 143,5 × 18,5 cm



Las obras tradicionalmente consideradas como «orgánicas» en Harry Abend adquieren matices muy personales que las diferencian de las esculturas comúnmente catalogadas como tales. En efecto, no están cargadas en absoluto de ese concepto en última instancia romántico del vitalismo de la materia prima —especialmente la madera—

que se impone a la voluntad del artista, y al que el artista no quiere imponerse. Se suele hablar en este sentido del «respeto al material». Al contrario, Abend, en todo momento, domina su material, lo lleva sin violencia hacia sus propios fines, incluso cuando sea éste un tronco de árbol sin desbastar, con sus «accidentes» naturales

— un nudo, una veta, una hendidura, el nacimiento de una rama —, y si éstos quedan visibles y se convierten en lenguaje plástico, es sólo por voluntad y escogencia del escultor. El árbol no sigue vivo en la escultura, es ésta la que vive en la madera. En la medida en que lo orgánico va ganando espacios (como ya mencionamos), lo construc-

tivo y lo racional se diluyen, como se observa en algunos murales de transición, pero nunca desaparecen del todo. Están presentes de manera subyacente en cierto orden arquitectónico: columnas, capiteles, pórticos, umbrales, gracias a los cuales el artista organiza un espacio propio para sus maderas, y más aún, hace de sus made-

- 3 **columna (2004)** madera teñida de negro y madera natural 200 × 33 × 35 cm
 4 **columna (2013)** madera –algarrobo– sobre base de concreto 70 × Ø17 cm
 5 **lo inesperado (2013)** madera teñida de negro 134 × 104 × 35 cm
 6 **columna (2011)** maderas –varias– y concreto 184 × 19 × 26,5 cm
 7 **en memoria de brâncusi (2013)** madera –samán negro– 133 × 24 × 24 cm



ras columnas, capiteles... que a su vez generan su espacio. Un mismo espíritu, como primitivo, abarca las esculturas y su arquitectura (preferimos este término al de «instalación»). En las primeras, nos referimos a su volumen cerrado, de bloque (recordemos las esculturas de las altas épocas egipcias y griegas, aquellos personajes

con las piernas juntas y los brazos adheridos al torso), en la segunda, a su evocación de monumentos prehistóricos o arcaicos (los primeros templos griegos fueron elementales construcciones de madera). En Abend, lo orgánico proviene del artista más que del material, se relaciona con lo intuitivo, con el trabajo de una mano, de un

pulso que se liberan de los dictámenes de la razón y se dejan guiar por su propio ritmo y así establecen un diálogo con el material sin vencedor no vencido. Al trabajo del escultor se une el del dibujante que interviene las superficies, y con una gubia en vez de un lápiz, hace de la forma inicial un soporte para una expresión sin otros

límites que aquellos que la misma madera permite, y al final se fusionan ambos: el volumen y la textura lograda. FP

Harry Abend

GBGARTS®

textos: federica palomero
fotografías: daniel benaim
diseño: ricardo báez
impresión: la galaxia, caracas
(1.000 ejemplares)

